



UNIVERSIDAD DE BURGOS

DISCURSO DE LA RECTORA EN FUNCIONES

ELENA VICENTE DOMINGO

Burgos, 28 de septiembre de 2018

Excelentísimo Señor Consejero de Educación de la Junta de Castilla y León.
Rectores Magníficos de las Universidades de Valladolid y de León.
Representante de la Universidad de Salamanca.
Rectora Magnífica de la Universidad Europea Miguel de Cervantes.
Autoridades académicas.
Excelentísimas e ilustrísimas autoridades.
Personal docente e investigador, profesores, personal de administración y servicios.
Queridos alumnos.
Señoras y Señores.

Enhorabuena a la profesora Mar Jimeno por su interesante y de candente actualidad lección magistral.

Hace apenas tres semanas, el día 5 de septiembre, esta Aula Magna se quedó pequeña para recibir a los nuevos estudiantes de primer año de grado. Su asistencia masiva a la bienvenida nos sorprendió gratamente. Es una escena que se repite cada año pero, también, cada año hay elementos diferentes que nos invitan a repensar y a reflexionar. Ese día había un dato muy significativo, los estudiantes que llenaban el Aula Magna habían nacido en su mayoría en el año 2000, los auténticos MILLENNIALS estaban en la Universidad.

De estos casi 2000 alumnos recién llegados que llenaban este aula, el 35% son estudiantes de fuera de nuestra provincia y entre este 35% había 400 estudiantes extranjeros, de 40 países, unos de movilidad internacional y, otros, que han venido a realizar un programa completo, de grado o de máster. Estudiantes que aportan con su presencia diversidad y gran riqueza cultural a la universidad y a la ciudad.

Tenemos muchos datos y hay estudios de esta generación de nativos digitales que han compartido su adolescencia con el Smartphone y no conciben el mundo sin las redes

sociales. Además, es una generación que ha crecido en la crisis económica, pues apenas tenían 8 años cuando empezó, lo que ha provocado una limitación de sus expectativas, una sensación de provisionalidad y falta de fe en las instituciones.

¿Cómo son estos nuevos estudiantes? ¿Qué esperan y a qué aspiran? ¿Qué les ofrece la Universidad? ¿Qué les ofrece la Universidad de Burgos?

Es bueno tener información sobre sus inquietudes, sobre cómo ven el mundo, cómo se ven a sí mismos, qué opinan de las instituciones y la sociedad..., para aprovechar la información y realizar ajustes y elaborar estrategias, para un mejor encaje con la formación que la universidad les ofrece y con la sociedad que les espera.

La formación académica y las competencias que en este periodo adquieran serán las que, principalmente, les lleve al mercado laboral y ellos, en el 2030, cuando la agenda ODS llegue a puerto, serán el 75% de la fuerza laboral en el mundo.

Nos estamos jugando mucho.

El Observatorio de la Juventud nos aporta datos interesantes sobre cómo se ven ellos y cómo creen que es un buen ciudadano en el siglo XXI. Mientras que, para generaciones anteriores, el activismo político y el asociacionismo, eran fórmulas del buen ciudadano, para nuestros estudiantes, el buen ciudadano es el que es tolerante y solidario, el que trata de entender a la gente con opiniones distintas, que ayuda a la gente que vive peor; no evade impuestos, vota, se mantiene informado, obedece siempre las leyes y normas, y, elige artículos de consumo que no dañan al medio ambiente.

En contra de lo que se pudiera pensar, los jóvenes de entre 18 y 34 rechazan conductas límite, y, exigen y aspiran, a cambios profundos en una sociedad que ellos consideran injusta.

Esta es su radiografía, su idea, del buen ciudadano, de cómo debe de ser el “hombre medio”, ese a quienes los romanos llamaban “el buen padre de familia”, persona honesta, sensata y coherente que siempre actuaba con la diligencia media y que está recogido en tantos artículos del Código Civil.

Posiblemente, en los rasgos que, a su juicio, debe de tener ese buen ciudadano, vaya implícito el hecho de que ellos todavía son y se sienten jóvenes, y, que el buen ciudadano, es una persona mayor, madura, hecha.

Sin embargo, precisamente por eso, su idea de buen ciudadano debe de estar en nuestro modelo en estos años de formación universitaria, para que la universidad sea el lugar en el que adquieran una sólida formación académica y en el que encuentren la atmósfera adecuada para desarrollar y potenciar sus valores. Hoy están en la universidad los líderes de mañana.

¿Cómo es la UNIVERSIDAD que les recibe?

La Universidad es una realidad muy compleja y muy diversa que ha evolucionado mucho en los últimos tiempos, a pesar de las críticas de inmovilismo que a diario se vierten.

La Universidad de Burgos que recibe a estas nuevas generaciones ofrece una formación de grado, máster y doctorado, moderna y avanzada, seria y rigurosa, con una oferta que quiere alejarse del espejismo de títulos que no van dirigidos a la formación y empleabilidad de los jóvenes, sino que, más bien, son un fin en sí mismos.

Internacionalización y empleo son dos ejes esenciales y de una importancia estratégica para las nuevas generaciones y se trabajan ambas líneas de manera constante y sistemática. Todos nuestros estudiantes tienen la oportunidad de tener un perfil y un Curriculum Vitae internacional. El 90 % de los estudiantes que solicitan un destino internacional, lo consiguen y son muchos los que acumulan una experiencia Erasmus, otra experiencia en Asia, EEUU o Hispanoamérica, también, prácticas en empresas extranjeras y, por último, una tercera experiencia vital en cooperación internacional, cuando su madurez intelectual y personal les capacita para trabajar en el terreno, en proyectos de cooperación, con reconocimiento académico.

Como he señalado, los estudiantes valoran la diversidad y se muestran abiertos a otras maneras de pensar. Está contrastado que después de sus estancias de movilidad internacional, además de ser competentes en otras lenguas y capaces de convivir y desenvolverse con éxito en otras culturas, aprecian mucho más todo lo que aquí se ofrece. Cuanto más globales se forman, más aprecian la Universidad de Burgos y, precisamente, eso es lo que buscamos.

Además, como respuesta a la necesidad que tienen los jóvenes de luchar contra un mundo que consideran injusto, y, para que se involucren con el cambio, se ofrecen, de manera muy coordinada, proyectos de comercio justo, consumo responsable, voluntariado y un sinfín de alternativas que vamos a empezar a trabajar desde este curso con una nueva y moderna perspectiva de “aprendizaje-servicio” que permita visibilizar mejor a la sociedad el hecho de contar en la ciudad con una universidad comprometida.

Estamos teniendo retorno y visibilidad de este esfuerzo. La Universidad de Burgos aparece, por vez primera, incluida en el prestigioso ranking internacional de las mejores universidades, World University Ranking 2019, elaborado por Times Higher Education (THE).

World University Rankings 2019, ha seleccionado en esta edición a un total de 1258 universidades a nivel mundial, por lo que representa uno de los rankings internacionales más prestigiosos, teniendo en cuenta que, actualmente, hay cerca de 20.000 instituciones de educación superior en el mundo.

Dentro de España, 38 universidades de las 76 universidades españolas (50 públicas y 26 privadas), han sido incluidas en dicho ranking, y la Universidad de Burgos aparece en la posición 29.

Ahora bien, si levantamos la mirada, vemos cómo esta institución, diversa y compleja, que es la universidad, afronta retos y desafíos comunes, no sólo en nuestra país, sino en el mundo. El director no ejecutivo of Global University Network for Innovation (GUNI), red internacional formada por más de 200 universidades y centros de educación superior de 78 países, Francisco Javier Grau, primer rector de la Universidad Pompeu Fabra, ha afirmado que: *“Las universidades, como muchas organizaciones, están bajo una fuerte presión. Hoy en día, la mayoría de ellas centra sus esfuerzos en la supervivencia, en respuesta a la expansión masiva de la oferta, la tendencia a reducir el papel del Estado y aumentar el papel del mercado, la diversificación de los proveedores, la diversificación de las fuentes de financiación, los desafíos de internacionalización, la necesidad de internalizar los procesos de aseguramiento de la calidad y su relación con los procesos de acreditación, el surgimiento de clasificaciones y su efecto en las políticas públicas,.. Es inexplicable que la universidad no esté presente en las agendas políticas relacionadas con problemas globales, de acuerdo con su importancia central.”*

Se enumeran, sin duda, muchos de los puntos calientes, muchos de los asuntos que afectan y configuran la Universidad, y, los retos a los que se enfrenta, que han de ser analizados con rigor y abordados desde el conjunto de las instituciones. Es muy llamativa la afirmación de que “*Hoy en día, la mayoría de ellas centra sus esfuerzos en la supervivencia, en respuesta a la expansión masiva de la oferta*”. Efectivamente, las universidades públicas hacemos un esfuerzo constante por esa supervivencia, en términos de matrículas, y son muchos los factores que habría que analizar, pero, sin duda, hay uno que destaca sobre los demás: la opción por políticas educativas inconsistentes que sólo hacen que mermar, en vez de fortalecer, el servicio público universitario y, que lejos de resultar inocuas, producen efectos negativos en la economía local y regional.

El pasado mes de enero, en Madrid, en unas jornadas sobre el impacto de las universidades madrileñas en su entorno, se afirmó que hay una importante correlación entre los resultados del informe Pisa y el PIB de las Comunidades Autónomas. Sin embargo, no todas las Comunidades Autónomas, en relación con el PIB, ocupan la posición que les correspondería, según el mencionado informe, y se puso de ejemplo el caso de Castilla y León que está en los primeros puestos en el informe PISA y en donde es palpable que hay un notable desajuste. No es descabellado pensar que no somos en esta tierra capaces de retener a, y atraer a, muchos jóvenes que, con tanto esfuerzo, hemos educado en las etapas no universitarias y, honestamente, no creo que sea este un problema de calidad de la universidad, para nada, es un problema global y si no se aborda de esta forma, de manera más o menos intensa, afectará a todos.

Sin embargo, el desafío más urgente es el de abordar el problema que afecta, de forma directa, a la sostenibilidad y calidad de la universidad, como es el del envejecimiento de la plantilla. En la Universidad de Burgos, la edad media de los profesores es de 47 años y está por debajo de la media española, y, ésta es de más de 50 años. Nos falta un colectivo de profesores en formación, con dedicación a la elaboración de tesis, con estancias en otras universidades y a los que se les pueda ofrecer un futuro, una carrera universitaria atractiva. Este colectivo de profesores jóvenes debe de prepararse para cubrir el relevo y, también, para hacer de puente con las generaciones que ahora llegan a la universidad cuyas demandas son diferentes. Es preciso recuperar jóvenes investigadores que permitan el traspaso de conocimiento y que comuniquen frescura y juventud a la plantilla ya consolidada.

En estas breves palabras he repetido en varias ocasiones la importancia de formar profesionales globales en y desde la Universidad de Burgos. Hoy en día se habla de universidades comprometidas, glo-cal es, *flagship*.....y quiero detenerme en lo que significa ser una Universidad glo-cal en un territorio concreto.

Una Universidad GLO CAL es la que se compromete con las necesidades inmediatas y al tiempo tiene compromiso con los desafíos globales del mundo, de nuestra sociedad global. Hoy, el rol social de una Universidad GLO CAL, se mide por su impacto y calidad en la educación superior y la investigación, pero, también, por la interacción con su entorno tanto, desde el punto de vista socioeconómico, como desde la perspectiva cultural, orientada al mejor desarrollo de nuestras comunidades.

Estos son los rasgos que tienen las universidades en las que instituciones, empresas y gobiernos locales y regionales consiguen unir sinergias y trabajar por la universidad, pero para su territorio y su economía. Las GLOCAL *universities* se describen como universidades comprometidas con los retos globales y con un claro enfoque local. Se ha analizado que esta forma de entender las universidades produce un efecto positivo

en la atracción y retención de talento joven, el cual, parece tener una fatal atracción hacia las grandes ciudades.

La Universidad de Burgos está comprometida con los grandes retos sociales y económicos del mundo, con proyectos de investigación competitivos desde los que se abordan cuestiones de interés global –sostenibilidad medioambiental, desigualdad social y cultural, migraciones, retos educativos, envejecimiento, salud...-. Y, al tiempo, comprometida con los retos y los agentes locales. Esta perspectiva de universidad que responde a los retos globales, pero que, tiene sus raíces firmemente fijadas en lo local, produce impacto positivo en la generación de conocimiento y su transferencia y transformación en valor económico, productividad y competitividad con la consiguiente creación de empleo de calidad.

Precisamente, en el ranking anteriormente mencionado, la Universidad de Burgos aparece en la posición 801–1000 a nivel mundial, y dentro de sus indicadores, presenta como punto fuerte el apartado de ingresos procedentes de la industria (Industry Income) el cual valora la capacidad de la universidad para colaborar con la industria en innovación y desarrollo.

La Universidad de Burgos tiene esa sintonía con el entorno y con los agentes sociales y económicos a través de la investigación y la empleabilidad, pero no es suficiente, debemos de dar un salto en esta colaboración, este es un camino que hay que incrementar pues seguro que nos lleva a una mayor competitividad, como lo ponen en evidencia los modelos de buenas prácticas existentes.

La receta tiene muchos ingredientes pero ha de cocinarse de manera colaborativa. Una universidad globalmente comprometida, a través de la investigación y de la formación académica abierta y crítica, contribuirá a alcanzar ese modelo de ciudadano al que los jóvenes de hoy aspiran.

En Salamanca, hace unos días, ante la presidencia de los Reyes, se celebró el 30 aniversario de la Magna Charta Universitatum, bajo el lema 'Valores universitarios en un mundo cambiante', y, se abordaron aspectos relacionados con la adaptación de la universidad a los cambios sociales y la búsqueda de fórmulas para responder a esos desafíos. Sijbolt Noorda, presidente del Observatorio Magna Carta, ha recordado la vigencia de la carta desde hace 30 años y cómo es prioritario trabajar en "nuevas reflexiones" que permitan abordar "nuevas acciones" para una situación "cambiante" y en "continua evolución".

Muchas gracias.